

¿Es la alienación una problemática marxista?

Un desafío para repensar el marxismo en el nuevo milenio

Rigoberto Martínez, México

I. Las contradicciones

Georg Lukács, en el año de 1922, publica un libro titulado *Historia y conciencia de clase*, en donde aborda en extenso la teoría de la alienación, a partir del análisis exhaustivo de las obras hasta entonces conocidas de Marx. En esta obra, Lukács trata el problema de la alienación como si tuviera a la mano *Los manuscritos económico – filosóficos* de Marx, que sin embargo no serían dados a conocer sino diez años más tarde.¹ A pesar de los novedosos hallazgos de Luckács, la teoría de la alienación no ocupó un lugar importante en los teóricos de inicio del siglo XX.

En Polonia salen a la luz pública en los años cincuenta los trabajos de Bronislaw Baczko, Marek Fritzhand, Leszek Kolakowski, Adam Schatf, Bogdan Suchodolski y otros más. En la Unión Soviética toda una pléyade de autores comenzó a escribir en los años sesenta sobre la problemática de la alienación en los Estados socialistas: Davydov, Keschelava, Narski, Ogurtzov, Pachinov, Petrossian, Sitnikov. En Yugoslavia se trata sobre todo del grupo de la revista praxis: Mihailo Markovic, Gajo Petrovic, Predrag Vranicki entre otros. En la República Democrática Alemana sobresalen Kurella, Heise, Schufenhauer y demás. Todos ellos comparten la tesis de que la teoría de la alienación desarrollada por Carlos Marx en su juventud, es el eje central de su trabajo intelectual a lo largo de su vida, y que por lo tanto, en las obras posteriores Marx no hace sino tratar a fondo la teoría de la alienación desde campos como la economía política y la historia.²

¹ Georg Lukács, *Historia y conciencia de clase*, España, Ed. Orbis, 1985, t. II, p. 78.

² Para un análisis exhaustivo sobre los teóricos socialistas que abordan el problema de la alienación, Cfr. Adam Schaff, *La alienación como fenómeno social. La alienación como realidad en los países capitalistas y en los de “socialismo real”*, España, Ed. Grijalbo, 1979, pp. 43 – 142.

De forma paradójica, existe un grupo de teóricos marxistas que rechazan de forma contundente que la alienación sea un problema original del pensamiento maduro de Carlos Marx. A este grupo de opositores pertenecen personalidades como I.N. Davydov, Manfred Buhr, Roger Garaudy, Daniel Bell, Lewis Feuer, Louis Althusser, Pierre Naville entre otros.

Ante los debates y desacuerdos, tanto de marxistas y no marxistas, sobre la teoría de la alienación, es pertinente retomar su estudio desde el campo marxista, y considerar de forma científica las siguientes interrogantes: ¿Es la alienación una construcción conceptual original de la teoría marxista? ¿Qué lugar ocupa y cuál es la función que desempeña la teoría de la alienación en la génesis y desarrollo de la problemática marxista? ¿La categoría de alienación que está presente en la problemática marxista, ayuda a comprender la complejidad del capitalismo global del siglo XXI? ¿Cuáles son los elementos científicos de la teoría de la alienación, que deben estar presentes en una teoría marxista interesada en la transformación radical del mundo y en la construcción de un futuro socialista?

II. El método

La necesidad de abordar de forma teórica la teoría de la alienación se inscribe en un ámbito metateórico, es decir; elaborar teoría sobre la teoría, en tanto que, el presente estudio tiene como propósito fundamental analizar la teoría de los fundadores del marxismo, a partir de categorías conceptuales construidas por ellos mismos a través de los textos objeto de estudio. Analizar los textos a partir del contenido de los mismos, pareciera una contradicción insalvable. Sin embargo, este planteamiento metodológico se justifica desde un posicionamiento epistemológico crítico.

La contradicción de analizar un texto a partir de los supuestos epistemológicos del mismo texto, se resuelve, si se señala la distinción en los textos marxistas, entre los fenómenos objeto de estudio y el método empleado para su análisis. Se trata de distinguir por una parte, los problemas teóricos o históricos concretos estudiados por Carlos Marx, y por otra parte, el método, los supuestos epistemológicos empleados para abordar dichos problemas. Es decir, el presente estudio emplea el método del

Materialismo Dialéctico, descubrimiento original de Carlos Marx, para estudiar la teoría de la alienación en su propia obra política y discursiva.

El estudio de los textos marxistas ha presentado problemas epistemológicos en su abordaje metodológico. En primer lugar está el problema de la teoría de las fuentes contra la teoría de las anticipaciones. La teoría de las fuentes consiste en que se quiere defender las ideas del joven Marx a través del desarrollo de toda su obra, llegando al extremo de identificar todo el pensamiento marxista en las obras de juventud de Marx. La teoría de las anticipaciones, parte del supuesto contrario, a partir de la obra madura de Marx, se pretende desconocer todas las aportaciones de la juventud. Ambas teorías, parten de un error epistemológico. Se analizan elementos aislados de la obra de Marx, conceptos de las obras de juventud se contrastan y comparan con conceptos de las obras de la madurez. Aquí se concibe al análisis como descomposición, como separación de los elementos de un todo, postura continuista, que no hace más que demostrar con datos aislados, respuestas establecidas previamente, de forma a priori. Este es un problema epistemológico.

En segundo lugar, los análisis teóricos sobre la obra de Marx, son incapaces de dar cuenta de la génesis y evolución de la problemática marxista, porque no parten de identificar la problemática central del marxismo, las interrogantes que posibilitaron el conocimiento científico de la realidad estudiada por Marx, y por tanto, las condiciones científicas para su transformación. Este es un problema metodológico.

Y en tercer lugar, está el problema de buscar respuestas a problemas teóricos sólo en el campo de la teoría. Se estudia el pensamiento marxista como una fase más de la historia del pensamiento, sin profundizar en el Marx humano, las condiciones históricas, económicas, políticas y sociales en las que vivió, las pasiones que posibilitaron los descubrimientos científicos de un hombre extraordinario. Este es un problema político.

Para abordar el estudio científico de la enajenación, antes que nada se tiene que definir cuál es la problemática central del marxismo.

III. La problemática

La economía clásica elaboró su propio aparato conceptual para acercarse de forma sistemática a los fenómenos económicos. El capitalista, basado en el más burdo empirismo, centra su interés en el remanente que le deja el proceso de producción. Para calcular el monto de ganancia, se parte de determinar el precio de costo, es decir, lo invertido en medios de trabajo, su desgaste, el valor de los materiales de producción y en salarios. El remanente de esta inversión, una vez realizado el valor del producto en el mercado, representa la ganancia. El precio de costo se divide a su vez, en capital fijo y circulante. El capital fijo es la inversión en medios de trabajo que transfieren su valor a la mercancía en partes, a través de su desgaste paulatino en la producción (edificios, máquinas, etc.). Mientras que el capital circulante es la parte del capital que se transfiere de forma íntegra al valor del producto (materia prima, materiales auxiliares, salarios, etc.). La ganancia se determina contrastando lo invertido en capital fijo y circulante, con el valor realizado en el mercado por la venta de las mercancías. De estos cálculos, los capitalistas deducen que la ganancia o el excedente de valor en el modo de producción, proviene de la circulación de mercancías, del mercado. Es decir, de la capacidad de vender el producto por encima de su valor es lo que le proporcionaba su ganancia.

Sin embargo, Carlos Marx demostró una contradicción empírica: tomando como referencia el valor de las mercancías a nivel nacional durante un periodo de tiempo determinado, la oferta y la demanda se compensan, dando como resultado un valor medio. O bien, en la medida en que un vendedor logra colocar su mercancía por encima de su valor en el mercado, se enfrenta como comprador a un sobreprecio de las mercancías, que compensa el hurto inicial.

Marx plantea el problema en los siguientes términos: ¿Cuál es el origen del plusvalor, la parte del valor de la mercancía que se apropia el capitalista? Para resolver de forma científica esta problemática, construye desde una posición epistemológica novedosa (el materialismo dialéctico), un nuevo aparato conceptual. Marx sustituye los conceptos de capital fijo y circulante por los de capital constante y variable. El capital constante es toda aquella inversión que aparece de forma íntegra en el valor de la mercancía, sin producir valor alguno (Medios de trabajo, materia prima, materiales auxiliares, etc.).

Mientras que el capital variable es la parte de la inversión hecha por el capitalista en comprar la fuerza de trabajo de los obreros, la cual además de transferir su precio agrega un nuevo valor a la mercancía. El problema se resuelve como lo indica el siguiente ejemplo: un capitalista invierte un capital total de 1,680 miles de dólares. 1,200 miles de dólares se invierten en medios de trabajo, de los cuales sólo 20 mil se consideran como desgaste en el proceso de producción de x mercancía. 380 mil dólares se invierten en materiales de producción, por lo que da un total de 400 mil dólares invertidos en medios de producción (20 mil en desgaste de medios de trabajo más 380 mil en materiales de producción), que representan el capital constante. Por otro lado, se invierten 100 mil dólares en adquirir fuerza de trabajo, que es el capital variable. El precio total de la mercancía es de 500 mil dólares (400 mil de capital constante y 100 mil de capital variable). Hasta aquí los términos del problema parecen ser los mismos a los planteados por los representantes de la economía clásica. La diferencia se reduciría a un simple cambio de términos. Pero el problema se vuelve más claro a la luz del análisis del tiempo que dura la jornada de trabajo. Si la jornada de trabajo tiene una duración de ocho horas diarias, y con una cuota de plusvalor de 100 %, en las primeras cuatro horas se gastan los 500 mil dólares invertidos, por lo que el trabajador estará satisfecho de haber devuelto al capitalista de forma íntegra su inversión. Pero el capitalista pone el grito en el cielo diciendo: ¡Alto, he pagado por una jornada de ocho horas no por una de cuatro, así que a trabajar! En las siguientes cuatro horas de la jornada de trabajo el capitalista invierte 400 mil dólares en capital constante, pero ya no invierte ni una sola moneda en fuerza de trabajo, en capital variable. El producto que obtiene el capitalista en la segunda mitad de la jornada de trabajo tiene un valor de 500 mil dólares, pero sólo a invertido 400 mil, los restantes 100 mil dólares representan el plusvalor, el valor que los obreros agregan a la mercancía y que el capitalista se apropia. La plusvalía es el nombre verdadero de la ganancia, y desenmascara la explotación en la que se basa el modo de producción capitalista, el hurto, el robo que realizan los capitalistas a las clases trabajadoras.

El descubrimiento de la plusvalía hecho por Carlos Marx, muestra de forma científica las contradicciones del capitalismo que lo condenan a su propia desaparición. Marx no sólo funda una nueva problemática científica en el ámbito de la economía política, sino que da forma a un nuevo continente científico, a una teoría comprometida con la

transformación radical del mundo, donde no tenga cabida el valor de cambio, el lucro y la explotación de clase.

A partir de la problemática central del marxismo, se estudiará el papel de la teoría de la enajenación en el desarrollo intelectual de Carlos Marx.

IV. Escritos de juventud.

Los escritos de juventud de Carlos Marx comprenden la etapa de estudiante de 1830 a 1841, año en el que obtiene su grado de doctor en filosofía; la etapa de redactor en *La Gaceta Renana* de 1842 a marzo de 1843; su estadía en Kreuznach el verano y el otoño de 1843 donde redactó *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*; y su estancia en Parías de octubre de 1843 a febrero de 1845, donde sobresalen los *Cuadernos económico filosóficos de 1844* y el libro redactado en colaboración con su entrañable amigo Federico Engels titulado *La sagrada familia*.

En los *Cuadernos económico filosóficos de 1844*, Marx desarrolló de forma exhaustiva la teoría de la enajenación, que tantos debates provocó después de su muerte. Carlos Marx aborda la alienación desde cuatro aspectos: la alienación del trabajador con su producto, la alienación de la actividad del trabajador, la alienación del trabajador con la especie o consigo mismo, y la alienación del trabajador con las demás personas. En la alienación del trabajador con su producto, Marx hace referencia a que en la producción capitalista el producto del trabajador pasa a dominarlo; el objeto producido por el Hombre se convierte en algo ajeno que lo sojuzga.³ El segundo aspecto de la alienación se refiere a la actividad misma del trabajador; la jornada de trabajo es la pérdida de la existencia del trabajador, ya que la vida le pertenece a otro, y sólo recobra su existencia, su aparente “autonomía” al terminar la jornada de trabajo. El trabajo se convierte, bajo la producción capitalista, en algo ajeno al trabajador, en un simple instrumento de riqueza ajena. Produce ganancias y lujos para el dueño de los medios de producción, y pobreza y miseria para él.⁴ Hay además, un tercer aspecto del trabajo enajenado, la

³ Carlos Marx, *Manuscritos económico – filosóficos de 1844*, en obras fundamentales tomo I, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 596.

⁴ *Idem*.

relación alienada del trabajador con el Hombre genérico, y por tanto con el ser universal y consigo mismo. Por último, se encuentra el Hombre enajenado de los otros Hombres.⁵

En esta etapa Marx abandona de forma definitiva las posiciones idealistas de la filosofía de Hegel, y se adhiere al materialismo. Se pronuncia por el comunismo y el socialismo radical y contra la propiedad privada. Define al proletariado como el actor político que tiene la misión histórica de abolir la sociedad basada en la división de clases y la explotación capitalista. Expone de forma concisa el Materialismo Histórico, como un método para interpretar la historia, en donde la base económica ocupa un lugar fundamental en la comprensión de los hechos históricos. Se opone a toda filosofía especulativa que no se comprometa con la transformación radical del mundo, y adopta una clara postura política al lado de las clases explotadas. Emplea el método dialéctico de Hegel para construir una teoría crítica que permita conocer de forma científica la realidad. Al mismo tiempo emplea una teoría de la enajenación para explicar las condiciones materiales de opresión de las clases trabajadoras en el capitalismo, y humanizar al hombre, para posibilitar el reencuentro con su esencia humana. La teoría de la enajenación en Marx tiene una fuerte influencia esencialista de la filosofía de Feuerbach. Los fundadores del marxismo elaboran una postura filosófica original, sólo les hace falta un lenguaje propio para exponer ante el mundo una nueva filosofía de la praxis. En el terreno de la economía política se deja ver una deficiencia conceptual, utilizando las teorías de la economía clásica.

V. Escritos de la ruptura

Las obras de la ruptura, son *La ideología alemana*, libro redactado por Marx y Engels entre 1845 y 1846, en la ciudad de Bruselas, Bélgica. Otro de los documentos que representan este periodo, son unos apuntes de Marx que no estaban destinados a la publicación, y que Engels tituló *Tesis sobre Feuerbach*.

Marx y Engels emplean la palabra enajenación en términos despectivos, identificando el concepto como propio de la jerigonza de la filosofía especulativa. Argumentan: “con

⁵ *Idem.*

esta “enajenación”, para expresarnos en términos comprensibles para los filósofos, sólo puede acabarse partiendo de dos premisas prácticas”.⁶

Lo primero que habría de señalarse, es que Marx y Engels emplean el término enajenación entre comillas, indicando que es un término propio de la filosofía especulativa desvinculada de la transformación radical del mundo. Marx y Engels, critican a las posturas esencialistas porque se quedan en el terreno de la pura teoría, luchando por recuperar una supuesta esencia humana, definida por los filósofos, olvidando que el comunismo es un movimiento práctico, que lucha por fines prácticos a través de medios prácticos. El comunismo lucha por la transformación radical del mundo, trascendiendo el plano de la mera especulación filosófica. Marx y Engels, en esta etapa se distancian de forma definitiva de las filosofías de Hegel y Feuerbach negándolos de forma dialéctica, desechando sus posturas idealistas y esencialistas, y recuperando la dialéctica y el materialismo críticos.

VI. Escritos de la maduración.

Por obras de la maduración se entiende el periodo a partir del cual Marx rompe con la filosofía especulativa de Hegel y Feuerbach, y construye una concepción materialista de la historia, a partir de la cual, le permitirá fundamentar de forma científica el quehacer político del proletariado. Este periodo comprende los años de 1846 a 1857, donde sobresalen los siguientes escritos: *Miseria de la filosofía* (1846 - 1847); *El manifiesto del partido comunista* (1847 – 1848); *Trabajo asalariado y capital* (1849); *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850* (1850); *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte* (1851)

En el contenido de los textos de esta época, Marx concretiza sus aportes a la interpretación científica de la historia. Demuestra el carácter transitorio de la lucha de clases, en tanto que no todas las sociedades se han basado en la explotación de clase. También demuestra como el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, llevarán a la necesidad de instaurar la dominación del proletariado sobre las demás clases, llamando a esta fase dictadura del proletariado. Y descubre cómo la

⁶ Carlos Marx y Federico Engels, *La ideología alemana*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1974, p. 203.

dictadura del proletariado, es decir, la conquista del poder por parte de las clases explotadas, es una fase transitoria, temporal, que llevará a la construcción de una sociedad comunista, donde se no exista la propiedad capitalista, y donde no tenga lugar la dominación de clases.

En este periodo, la referencia al concepto de enajenación desaparece por completo de la problemática marxista. Marx se distancia de forma definitiva de la teoría de la enajenación.

VII. Escritos de la madurez

Al final de los años cincuenta del siglo XIX, Marx registra los primeros resultados de toda una década de intensos estudios sobre economía política. Esta etapa comprende de 1857 a 1883 año en que muere Carlos Marx. Los escritos más representativos son los borradores denominados *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)* redactados durante los años de 1857 – 1858; *Contribución a la crítica de la economía política*, publicada en 1859; el *Manifiesto y los estatutos de la Asociación Internacional de los Trabajadores* (1864); una conferencia titulada *Salario, precio y ganancia* (1865); *El capital*, publicado el primer tomo en 1867, el segundo por Engels 1885 y el tercero en 1894; *La guerra civil en Francia* (1872); y *Crítica del programa de Gotha* (1875).

En esta etapa reaparece de forma sorprendente la teoría de la enajenación, acompañando a Marx a través de la exposición de los descubrimientos científicos en el campo de la economía política.

Marx plantea que el dinero es la expresión más fidedigna de la enajenación de las relaciones sociales de producción. Los individuos en vez de ver en el dinero y en el intercambio de mercancías una relación social, una relación entre individuos, ven una relación entre cosas, entre productos, dejando de lado que el precio de las mercancías se determina por el tiempo de trabajo contenido en ellas, incluido el dinero. Este fenómeno donde se confunden las relaciones sociales por una relación entre cosas, Marx la denomina en *El Capital*, fetichismo de la mercancía. Sin embargo en los *Grundrisse*,

este problema es consecuencia de una sociedad basada en el valor de cambio, basada en la enajenación.

Marx desarrolla el fenómeno de la enajenación en los más diversos ámbitos objeto de estudio, sostiene: “el trabajo se pone a sí mismo como capacidad de trabajo privada de sustancia, provista meramente de necesidades y enfrentada a ésta su realidad enajenada, que no le pertenece a ella sino a otro.”⁷ Aquí Marx, hace referencia a la enajenación de la actividad del trabajador, en donde la jornada de trabajo le pertenece a otro, en tanto que la realización de su vida, comienza donde termina su obligación laboral. El obrero produce riqueza ajena y pobreza para su persona. La sociedad entera se le presenta al trabajador, como un poder extraño que lo domina y los sojuzga.

La enajenación para Marx, en esta etapa de su desarrollo intelectual, no es una teoría sociológica, ni un concepto filosófico que ayuda a interpretar determinados fenómenos sociales; mucho menos un hecho aislado de la sociedad capitalista; la enajenación es la forma básica y fundamental en la que se asienta toda organización social basada en la propiedad privada, el valor de cambio y la explotación de clase. La enajenación es el principio fundamental en el que se basa la explotación capitalista. A través de la enajenación es como se puede explicar y comprender en su conjunto, los mecanismos ocultos de la explotación capitalista.

VIII. Conclusiones

Vista la teoría de la enajenación como una parte de la totalidad del pensamiento marxista, como un elemento de una problemática científica, se vislumbran algunas conclusiones originales.

La enajenación en los “*Cuadernos económico filosóficos de 1844*”, y en todas las obras que le anteceden, ocupa el lugar principal, es el objeto de estudio central del pensamiento marxista. Las demás teorías y disciplinas se subordinan a la teoría de la enajenación, y a la filosofía como disciplina de análisis. Marx en los escritos de 1844, retoma las teorías económicas para construir y fundamentar la teoría de la enajenación desde el ámbito económico. Marx se diferencia de la teoría de la enajenación de Hegel,

⁷ Carlos Marx, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857 - 1858*, México, Editorial Siglo XXI, undécima edición 1987, T. II, p. 381.

porque éste la desarrolla en un plano filosófico idealista; y se distancia de la teoría de la enajenación de Feuerbach, en tanto que éste sólo la aplica a la religión. Marx desarrolla la enajenación en el ámbito económico, sin embargo, no deja de ser una teoría filosófica, construida con el auxilio de las aportaciones de la economía clásica. En la etapa de la ruptura filosófica, en *La ideología alemana*, Marx rompe con las teorías especulativas, con las filosofías que no se comprometen con la transformación práctica del mundo, y con el proletariado como clase revolucionaria. Por tanto, Marx rompe con las teorías de la enajenación esencialistas, con las teorías de la alienación que parten de definir la esencia del hombre y tratan de superar la enajenación en el plano especulativo. Marx se distancia de las teorías de la enajenación que sostienen que la superación de la enajenación religiosa y espiritual, se lleva a cabo con una posición ateísta, con una crítica a la teoría. Marx plantea la necesidad de la praxis, el compromiso de la teoría con la revolución del proletariado, con la lucha contra el capitalismo. Por tanto, es evidente una ruptura con las teorías especulativas de la enajenación.

En el Marx maduro, lo que está presente es una ruptura epistemológica con las teorías de la economía burguesa. El Marx de la madurez tiene como problemática principal el surgimiento de una teoría científica, el origen de una ciencia crítica comprometida con las clases oprimidas y con la transformación radical del mundo. En la etapa de madurez, Marx logra desentrañar los mecanismos ocultos de la explotación capitalista. La teoría de la enajenación tiene una función hermenéutica, es un instrumento teórico para comprender, explicar e interpretar los descubrimientos científicos de Marx. La enajenación deja de ser un fenómeno aislado de la sociedad burguesa y se convierte en un elemento constitutivo de la explotación capitalista, en un elemento teórico de la problemática marxista. La enajenación es imprescindible en el descubrimiento de la plusvalía como principio fundamental de la explotación capitalista. La enajenación deja de ser una teoría especulativa y se convierte en parte de una teoría científica comprometida con la revolución del proletariado y la construcción de un futuro socialista. En la etapa de madurez Marx describe las condiciones económicas de la enajenación. La enajenación se convierte en la teoría de la emancipación del proletariado, que le muestra sus miserias, su explotación, las contradicciones del capitalismo y lo emplaza a su liberación.